

## **Angelcos, N. y Pérez, M. (Eds.). (2023) *Vivir con dignidad. Transformaciones sociales y políticas de los sectores populares en Chile*. Fondo de Cultura Económica**

---

**Mónica Iglesias Vázquez <sup>1</sup>**

Los sectores populares han sido objeto de estudio privilegiado de la sociología chilena desde los orígenes de la disciplina. Ya fuera como masas marginales o como sujetos revolucionarios, como fuerza democratizadora o como un antimovimiento social con orientaciones comunitaristas y violentistas, como beneficiario de subsidios estatales o como sujeto político de derechos, lo cierto es que no se puede entender la construcción del saber sociológico en Chile sin examinar las interpretaciones sobre las y los pobladores. La revisión de la producción sociológica nos dice tanto o más de la propia configuración del campo disciplinar como del fenómeno social que analiza. Este libro viene a echar luz sobre ambas dimensiones: las transformaciones sociales y políticas que han experimentado los sectores populares en Chile, en las últimas décadas; y la renovación de las herramientas teóricas y analíticas con que la sociología y las ciencias sociales buscan comprender y explicar esos cambios y sus implicancias.

El libro, editado por Nicolás Angelcos y Miguel Pérez, reúne catorce trabajos organizados en tres partes. La primera, “Pobladores, autoconstrucción y acción colectiva”, está centrada en los procesos de subjetivación popular. Aquí se examina la emergencia, en las primeras décadas del siglo XXI, de un “nuevo poblador” constituido a partir de la continuidad y renovación o resignificación de ciertos rasgos predominantes del tradicional movimiento de pobladores, como lo son la movilización, la toma de terrenos y la autoconstrucción. Los trabajos aluden al poblador en cuanto que categoría política y no mero estrato social, y exploran la capacidad del movimiento de pobladores de erigirse en actor social y político. Al mismo tiempo, dan cuenta de cómo el propio diseño de la transición y las estrategias que siguieron los gobiernos de la Concertación, excluyeron a los sectores populares de la participación en la política y profundizaron la despolitización de las y los pobladores, que había sido ferozmente promovida, sin éxito, por la Dictadura civil-militar.

La segunda parte, “Género, convivencia y políticas del hogar”, reúne capítulos que examinan la experiencia de los sectores populares y la politicidad popular desde una perspectiva que cruza el género y la clase. Estos trabajos se basan en investigaciones situadas que iluminan la complejidad y la diversidad de estrategias comunitarias y arreglos domésticos llevados a cabo por los sectores populares para afrontar la sobrevivencia y exigir dignidad y reconocimiento: la sociabilidad comunitaria, las distintas formas de “hacer hogar” y habitar el espacio doméstico,

---

<sup>1</sup> Socióloga de la Universidad de Barcelona. Maestra y Doctora en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México. [monica.iglesias@uv.cl](mailto:monica.iglesias@uv.cl)

y las alternativas de convivencia al matrimonio, como las uniones de hecho. Esta parte constituye un aporte fundamental a la comprensión de las dinámicas populares, al ampliar y complejizar desde una perspectiva crítica, qué significa organizarse, convivir, producir y reproducir la vida desde la experiencia de las mujeres de barrios pobres y de cuerpos y sexualidades no normativas. La literatura clásica sobre el movimiento de pobladores, pese a reconocer la presencia mayoritaria de mujeres en las organizaciones comunitarias, no incorporó una perspectiva de género en sus análisis. Algunos trabajos señeros, que pusieron de manifiesto el papel protagónico de las pobladoras, ya fuera como parte del movimiento popular, ya fuera como parte del movimiento de mujeres, no lograron permear la elaboración teórica y conceptual de los movimientos sociales, en general, y del movimiento de pobladores, en particular. Si consideramos que el uso del masculino genérico ha invisibilizado durante mucho tiempo a las mujeres, y las ha minorizado, este libro constituye un aporte para relevar y visibilizar análisis de género de los sectores populares, desde una mirada crítica que busca abrir vías de comprensión de la diversidad existente y no cerrar la interpretación desde una lectura dicotómica y simplista.

Los capítulos de la tercera parte, “Territorio, interculturalidad y nuevas formas de ciudadanía”, abordan dimensiones, en cierto sentido emergentes, en parte ignoradas, en la realidad de los sectores populares: la politización de los conflictos ambientales, las tramas de reciprocidad y el clientelismo como práctica histórica de los actores políticos y sociales en Chile, la experiencia de la población migrante cuyas prácticas de arraigo y rearraigo no son homologables a los patrones y conceptualizaciones clásicos sobre la acción colectiva de los sectores populares, y la agencia mapuche en la ciudad de Santiago y la construcción de espacialidades urbanas en pugna con la acción colonizadora y los procesos de despojo del Estado neoliberal. Esta parte, que incorpora al análisis la dimensión socioterritorial y el clivaje étnico, abre caminos de investigación que deben profundizarse: tanto la presencia de la población mapuche (que ha integrado históricamente los sectores populares urbanos, pero no ha sido reconocida como tal) como la población migrante (de más reciente llegada) requiere aportar una mirada interseccional al análisis de las experiencias de los sectores populares, que dé cuenta de forma integral y no como un capítulo aparte de la diversidad y complejidad de las experiencias de vida de las y los pobladores en el Chile contemporáneo y de sus formas de politización.

El conjunto de trabajos compilados en este libro examina la realidad de los sectores populares en las últimas dos décadas, subrayando el “retorno” del movimiento de pobladores y pobladoras, y examinando dimensiones desatendidas o estigmatizadas por una lectura sociológica conservadora que, empleando los lentes de la teoría de la modernización, privilegió la concepción de los sectores populares como tradicionales, premodernos, prepolíticos y anómicos. A contrapelo de esta interpretación y sin negar las transformaciones que experimentaron los sectores populares en la posdictadura (el impacto de los procesos de institucionalización, la cooptación de las organizaciones comunitarias y la producción de una subjetividad neoliberal despolitizada), los trabajos buscan dar cuenta de las continuidades y rupturas, reconociendo las experiencias de politicidad presentes en distintas estrategias de organización comunitaria y la capacidad productora de los sectores populares. Para ello, las y los autores retoman preguntas clásicas y replantean debates desde una mirada compleja que reconoce la amplitud y heterogeneidad de los y las pobladoras. He ahí la riqueza de los análisis ofrecidos: reconocen el carácter múltiple, procesual, incluso contradictorio o paradójico, de las prácticas y discursos de los sectores populares, sin negar por ello su agencia.

Junto con este análisis crítico de las transformaciones sociales y políticas de los sectores populares, el libro propone un nuevo lenguaje teórico y normativo, reconociendo el “efecto de teoría” -para decirlo en términos *bourdieianos*- o el “carácter creativo del lenguaje”: “nuevo poblador”, dignidad, derechos, vida buena, vida digna, propiedad insurgente, hogar, género o espacialidades urbanas mapuche, son algunos de los conceptos elaborados. Los trabajos evalúan el rendimiento analítico de ciertas categorías y contribuyen a la renovación o actualización de la teoría, evitando las categorizaciones dicotómicas que han producido movimientos pendulares en la interpretación de las y los pobladores, presentándolos bien como sujetos políticos/no políticos, activos/pasivos, movilizados/desmovilizados, comunitaristas/individualistas, y que han resultado infértiles para la comprensión profunda de la sociabilidad y politicidad popular.

En las dos últimas décadas hemos asistido a un proceso de rearticulación y de reconfiguración del movimiento popular como actor social protagónico en un ciclo de protestas y movilizaciones creciente que tuvo un momento culmen en la revuelta popular de 2019. Con ello, ha reemergido el interés de las ciencias sociales por comprender la construcción en términos subjetivos de las y los pobladores, su capacidad de incidir en la producción de las dinámicas de protesta y en la construcción de la ciudad, y su potencial para apuntalar transformaciones democráticas. Asimismo, el itinerario de cambio constitucional, con las sucesivas convocatorias electorales, ha actualizado la preocupación por el comportamiento político formal/institucional/electoral de los sectores populares. Este libro contribuye a reposicionar en el debate académico y en el debate público a los sectores populares y, particularmente, a las y los pobladores como categoría política. Cabe esperar que los análisis aquí contenidos permitan abrir rutas de comprensión que iluminen las experiencias de vida y las prácticas políticas de los sectores populares, más allá de la lectura modernizadora y de la trampa estadocéntrica.